

DERROTERO: ARQUEOLOGÍA DE UNA PATAGONIA FICCIONADA **DERROTERO: ARCHEOLOGY OF A FICTIONAL PATAGONIA**

Catalina Correa Moller (Chile)

Artista Visual, Licenciada en Arte, Mención Pintura. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Ktacorream@gmail.com

Carolina Lara Bahamondes (Chile)

Magíster en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile.

carolina.larab@gmail.com



Proyecto *Derrotero*, 2014. Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas, Chile. Fotografía: Catalina Correa.

Catalina Correa es una artista que, desde Aysén, ha trabajado con el paisaje, desarrollando prácticas de investigación en terreno y una visualidad determinada por el vestigio y el archivo. Gracias a la invitación del Centro de Indagación Territorial Conflictiva¹ participó durante octubre y noviembre de 2014 en una residencia que le permitió tensionar su obra en la relación con el territorio, ampliando sus exploraciones hacia otro borde de la Patagonia: el estrecho de Magallanes.

Derrotero fue su proyecto de obra que comenzó durante mayo de 2014 en Valparaíso. Allí, la artista se sumergió en el estudio de antiguas cartografías del estrecho, encontradas en el Servicio Hidrográfico de la Armada (SHOA), llamando su atención la riqueza gráfica de los dibujos y la evolución de los mapas, “cómo éstos han ido mutando a través de las épocas hasta perder la expresividad de la línea y convertirse en los patrones hoy conocidos”². Ya en Punta Arenas visitó el Departamento de Climatología del Instituto de la Patagonia, deteniéndose en los sistemas de medición de los factores del clima, concentrándose nuevamente en la gráfica y en la materialidad, en la estética de estos estudios sobre el agua, el viento y la nieve. Sumó recorridos por estancias y paseos por la ciudad, lo que incluyó Puerto Natales. Queriendo aproximarse al pasado ancestral, a la vida rural y urbana, se fascinó especialmente con ciertos encuentros azarosos en quioscos y almacenes de revistas, en conversaciones con los dueños de estos locales, recolectando imágenes, textos y mapas.

1. Centro de Indagación Territorial Conflictiva, fue un proyecto transdisciplinar dirigido en Punta Arenas por Macarena Perich y que integraron artistas, profesores y científicos. En el Primer Encuentro de Indagación Territorial - Conflictiva 2014, participaron mujeres de distintas disciplinas (como la músico Camila Guajardo y la bióloga Natalia Carrasco), exponiéndose los resultados del 28 de noviembre al 20 de diciembre en el Museo Regional de Magallanes.

2. La entrevista fue realizada en el 2014 por la periodista Carolina Lara para la difusión del proyecto a medios de comunicación.

Todo este repertorio gráfico, vinculado a la ciencia, a la naturaleza, a la ciudad y a la memoria, le dio las claves para la serie que exhibió como esbozos. Aquí, lo que menos encontramos es ese paisaje entendido como la panorámica que enfoca una pintura o una postal, sino más bien una suerte de arqueología, los indicios de un paisaje cultural que no termina de construirse. Catalina aclara su concepto de 'paisaje' como "lo que se percibe y observa desde un marco territorial", siendo esto último "una situación más tangible, recorrible".

En la serie de láminas encontramos ciertos elementos propios del lugar, una mirada de paisaje o el paisaje como mirada, mientras que la instalación con alzaprimas hablaría de un territorio. Para concebirla, la artista se enfocó más ampliamente en el contexto, involucrando tanto su experiencia de historia, paisaje y comunidad, como la situación del edificio³, una de las instituciones culturales más relevantes en la región y antigua casona de la familia Braun-Menéndez, importantes comerciantes ruso-españoles de principios del siglo XX, de las más grandes fortunas de la época y reconocidos al mismo tiempo dentro de los principales perseguidores y cazadores de indígenas en la región⁴.

En la situación de fuerza y sostén que ejercen estas estructuras aparentemente frágiles, dice la artista, se puede percibir cierto rasgo identitario local: el carácter de resistencia de los habitantes de una zona marcada por el rigor del clima y la geografía, por la lejanía extrema respecto del resto del mundo, y el aislamiento vivido luego de que el estrecho dejara de ser el principal paso hacia uno y otro lado de los océanos. Las alzaprimas, como primeramente se podría leer, no se refieren tanto a la precariedad, sino al ilusionismo: blancas, bajo luces de neón, lucen fantasmales o como las columnas descubiertas de una ciudad inventada. Allí está también simbolizada la paradoja de cómo se concibió un territorio desde el exterminio de sus habitantes originarios, la fragilidad de un sistema que es producto de una imposición y que necesita de ciertas estructuras que lo sostengan: el Estado, la Tecnología, o la Máquina.

Carolina Lara B.

Proyecto *Derrotero*, 2014. Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas, Chile.
Fotografía: Catalina Correa.

3. Construido entre 1903 y 1906 para la familia Braun-Menéndez y que alberga actualmente el Museo Regional de Magallanes.

4. Se trata de descendientes de colonizadores inmigrantes del siglo XIX, pioneros de la industria ganadera y el comercio en la región.







Proyecto *Derrotero*, 2014. Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas, Chile. Fotografía: Catalina Correa.



Proyecto *Derrotero*, 2014. Instituto de la Patagonia, Punta Arenas, Chile. Fotografía: Fernando Fea.



Proyecto *Derrotero*, 2014. Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas, Chile. Fotografía: Catalina Correa.



Proyecto *Derrotero*, 2014. Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas, Chile. Fotografía: Catalina Correa.